



ENTREVISTAS A EXPERTOS “MADRID, CIUDAD AMIGABLE CON LAS PERSONAS MAYORES”

Experta en Planificación Gerontológica de Grandes Amigos

MAYTE SANCHO: “LA SOCIEDAD TODAVÍA NO TIENE EN CUENTA LA HETEROGENEIDAD DE LAS PERSONAS MAYORES”

Considera que la amigabilidad de las ciudades debe ser entendida también como la integración efectiva de la población con necesidades especiales, evitando la exclusión de cualquier colectivo poblacional.



Mayte Sancho, experta en Planificación Gerontológica de Grandes Amigos

Licenciada en Psicología, ha trabajado 30 años en el IMSERSO en labores de formación e investigación, así como en la creación del primer observatorio español sobre el concepto de envejecimiento. En 2008 comenzó a trabajar de asesora en la Fundación Matia donde acabó en la dirección científica de su Instituto de Investigación. Experta nacional e internacional en nuevos modelos de atención a Personas Mayores, ha trabajado en el Plan de Grandes Amigos y Territorios y participa actualmente en diversos proyectos relacionados con las personas mayores, especialmente en el ámbito de la planificación gerontológica, los cuidados de larga duración y la soledad.

La especialista en Planificación Gerontológica de Grandes Amigos, Mayte Sancho, afirma que los aspectos más significativos de la investigación gerontológica de nuestros días pasan por la transformación de la imagen de las personas fuertemente edadista, superando la homogeneidad con que se trata a este grupo de población para reconocer la diversidad que caracteriza a más de 9 millones de personas con historias de vida y contextos de desarrollo a lo largo de la vida como los de



ENTREVISTAS A EXPERTOS “MADRID, CIUDAD AMIGABLE CON LAS PERSONAS MAYORES”

cualquier otra persona, y la amigabilidad de la ciudad de Madrid supone también, la de la población con necesidades especiales. **“Una ciudad amigable debe tener como prioridad evitar la exclusión de cualquier colectivo poblacional”**- afirma.

Entrevistada para la elaboración del nuevo “Plan de Acción 2021- 2023” del programa de “Ciudades Amigables con las Personas Mayores” del Ayuntamiento de Madrid, Mayte Sancho recuerda el significativo cambio que se produjo en la conceptualización del envejecimiento, con la promoción, llevada a cabo por el IMSERSO en la década de los años 80, de una imagen de las personas mayores activa e independiente. Este hecho modificó hábitos, percepciones y toma de decisiones entre estas personas que vieron, por fin, reconocidas sus demandas de heterogeneidad y de construcción propia de su identidad.

“El IMSERSO fue, si no el único, el más importante catalizador de la presencia activa de las personas mayores en la vida pública a principios de los años 80, a través de los viajes.”- explica la experta. - ***“En ese momento yo era crítica con la discriminación latente en el trato a las personas mayores. Me parecía de un paternalismo insufrible.”***



Los viajes del IMSERSO sirvieron de catalizadores de la presencia activa de las personas mayores en la vida pública.

El paso del tiempo le hizo ver con claridad que aquellos viajes de las personas mayores fueron muy importantes. ***“Estamos hablando de personas que nunca habían salido de su pueblo, en un porcentaje altísimo, e incluso miles de personas vieron el mar por primera vez. Y eso sucedía en los años 80. Ahí empieza a aflorar la vejez, aunque siempre unida al estereotipo”.***

Por aquel entonces se hace visible que las personas mayores se pueden enamorar, pueden bailar, pueden tomar una copa, divertirse, acostarse a las 3 de la mañana. ***“Eso lo hacían en Benidorm. Luego volvían al pueblo, y asumían su rol de pueblo. Todo eso forjó una imagen distinta. Y además se lo pasaban genial, y esto es muy importante”***- añade.

El hecho de que las personas mayores participaran de manera generalizada en nuevas actividades ayudó a hacer evidente la existencia de esta gran heterogeneidad de perfiles entre esta población, que parecía querer disfrutar del espacio social de manera diferente a las generaciones anteriores.



ENTREVISTAS A EXPERTOS “MADRID, CIUDAD AMIGABLE CON LAS PERSONAS MAYORES”

“Ahí yo creo que empieza a tomar fuerza la importancia de este grupo de población. Están otros roles, también son cuidadores de nietos a los que acompañan al parque, los abuelos con los que los nietos se lo pasan bien...”

Esta diversidad, según Mayte Sancho, ayudó a desdibujar la imagen del estereotipo tradicional de la persona mayor para mostrar una imagen del envejecimiento mucho más activa e independiente, además de sinónimo de mayor bienestar y buen mantenimiento físico y emocional, que sirvió de cara a planificar y a valorar los posteriores criterios de amigabilidad.

“Ya no es el abuelito, que no se mueve de su casa, que crea el imaginario colectivo. Estas personas, que están entre los 65 y los 75-80 años, cumplen una función importantísima, como es la de cuidar a sus nietos, además de otras. No se trata sólo de divertirse, sino de cumplir una función social.

Para Mayte Sancho cuando se empiezan a unir las actividades del autocuidado de personas mayores junto a ese otro rol, es cuando se empieza a ver otra imagen de la vejez más allá de la del abuelito muy mayor que va con bastón, y al que hay que respetar.



“Llevo media vida hablando de la heterogeneidad de las personas mayores y ese es todavía uno de los puntos no conseguidos. La vejez sigue siendo vejez, y si está asociada a trabajar o no trabajar, te conviertes en una persona jubilada que ya no tiene nada que opinar.”

“Si te fijas en las infografías, yo alucino, seguimos con la imagen del señor de la boina calada y con su bastoncito, que también pertenece a un grupo de población, pero es el de 85 en adelante, no todos”-dice.

La colaboradora de la Fundación Matia aclara que, si bien esta nueva concepción del envejecimiento ha supuesto mejoras en cuanto al fomento de la presencia y participación de las personas mayores en la vida pública, la sociedad todavía no tiene en cuenta la heterogeneidad de la población mayor en todo su alcance.



ENTREVISTAS A EXPERTOS “MADRID, CIUDAD AMIGABLE CON LAS PERSONAS MAYORES”

“Llevo media vida hablando de la heterogeneidad, y a la hora de la verdad ese es uno de los asuntos no conseguidos. La vejez sigue siendo vejez, y si además está asociado a trabajo o no trabajo, pues te conviertes en una persona jubilada que ya no tiene nada que opinar, ni que decir...”

La tendencia a homogeneizar la imagen de las personas mayores se evidencia también, en aquellas que, al cumplir los 65 años, dejan de ejercer sus actividades profesionales. ***“Las personas pasan a autodefinirse como jubilados. Un médico ya no es un médico, es un jubilado, por eso la homogeneidad sigue imperando.”***-explica- ***“Ahora tenemos la evidencia catastrófica y trágica del confinamiento. Café para todos. Todos dentro de las habitaciones de las residencias, tengas o no COVID, tengas 60 o tengas 89 años, tengas demencia o estés perfectamente. Todos encarcelados. Para mí eso ha sido la señal de que esa heterogeneidad tiene que construirse todavía”***- asevera.

Espacios para todos y todas

En relación con el concepto de amigabilidad, Mayte Sancho, como pionera en la planificación de este movimiento, relata sus bondades y los retos que tiene que afrontar:

“Para mí la esencia del proyecto era trabajar en la imagen y rol positivo de las personas mayores como protagonistas de la construcción de la sociedad, no sólo como individuos que se auto cuidan o hacen actividades en beneficio propio, sino mujeres y hombres que construyen Sociedad, que brindan cosas a la comunidad, que son útiles y que crean valores sociales y armonía. Eso para mí es lo más importante.”- explica.

Hacer de las ciudades entornos amigables implica, para la entrevistada, poner el foco en la construcción del espacio como un entorno comunitario hecho por y para todos los colectivos poblacionales, aportando su valor en concordancia con sus necesidades, sus demandas y sus capacidades.

“Ya se ha conseguido que sean activas. Las personas mayores ya conocen el valor del autocuidado, y son conscientes de los beneficios del ejercicio físico. Ese trabajo ya está hecho, hay que mantenerlo, por supuesto. Pero esa fase de la amigabilidad ya está alcanzada.”- asegura.



“Cuando una sociedad es amable con todos sus ciudadanos, lo es también con las personas mayores. Ahí es donde yo veo el papel protagonista de la población mayor. Ayudando a crear armonía.”



ENTREVISTAS A EXPERTOS “MADRID, CIUDAD AMIGABLE CON LAS PERSONAS MAYORES”

La especialista en Planificación Gerontológica los movimientos de amigabilidad tienen que crear pueblo, territorio, generar una sociedad mucho más razonable y amable. ***“Cuando una sociedad es amable con todos sus ciudadanos, lo es también con las personas mayores. Ahí es donde yo veo el papel protagonista de la población mayor, ayudando a crear armonía, pero esa línea de actuación está muy poco trabajada”***- afirma.

Mayte Sancho estima, no obstante, que tras la puesta en marcha del programa de Ciudades Amigables se han detectado algunas desviaciones, como la tendencia a la endogamia, provocado probablemente por una “visión de minoría” en la reivindicación de las personas mayores de ejercer un mayor peso de decisión dentro de la colectividad. ***“En muchos espacios, los movimientos de amigabilidad se han vuelto más endogámicos, proponiéndose hacer sólo cosas para ellos, para las propias personas mayores. Y eso es un error. Por eso, insisto en la necesidad de conseguir la participación de todos los grupos de población.”***

Influencia de la discapacidad.

La entrevistada destaca el importante papel que ha tenido el mundo de la discapacidad en las iniciativas de diseño universal, accesibilidad y mejora de las ciudades, contribuyendo a una sostenibilidad y a una amigabilidad para toda la ciudadanía en su conjunto.

“Las acciones de amigabilidad para las personas mayores se han visto impulsadas y mejoradas significativamente gracias a la presión que han ejercido las organizaciones que trabajan con la discapacidad. Son ellos los que han luchado, como es el caso del CERMI. Ojalá sucediera lo mismo con los mayores, pero no lo tenemos. Han sido ellos quienes han generado los procesos de cambio y de visibilidad de la importancia de la autonomía como valor esencial en la vida de las personas. Nosotros nos hemos ido iniciando con bastantes dificultades.”



Las acciones de amigabilidad para las personas mayores se han visto impulsadas por la acción del movimiento de discapacidad.



ENTREVISTAS A EXPERTOS “MADRID, CIUDAD AMIGABLE CON LAS PERSONAS MAYORES”

Según Mayte Sancho, el movimiento de discapacidad ha alcanzado una enorme visibilidad porque representa a todos los grupos de edad, y por gente joven fundamentalmente, mientras que por el contrario los movimientos de mayores todavía están estigmatizados, en tanto que se identifican con determinados perfiles de personas.

“El entorno de la discapacidad tiene líderes importantes, hay mucha gente joven y cumplen otras características idóneas para que puedan ejercer presión. En el caso de las personas mayores es mucho más complicado, porque la vejez es un momento de la vida muy poco aceptado, por lo que las personas procuran no asociarse a lo que la hace visible”-explica.

A este respecto, la psicóloga considera muy necesaria la configuración de espacios inclusivos donde todos los colectivos puedan identificarse con el entorno, independientemente del grupo poblacional al que pertenezcan.

Por otro lado, destaca el peso que puede aportar la propia idiosincrasia de las ciudades sobre el cumplimiento de la amigabilidad. ***“Madrid es una ciudad grande, y una ciudad grande genera muchísima vida. Madrid, en sí misma, es sumamente acogedora y eso es muy importante con independencia de los movimientos de amigabilidad”.***



Mayte Sancho considera que en Madrid existen desigualdades entre distritos en materia de accesibilidad

Desigualdad en accesibilidad

Como aspectos negativos que dificultan la percepción de la amigabilidad de Madrid, la asesora de la Fundación Matia destaca las desigualdades existentes en materia de accesibilidad física o cognitiva entre zonas y/o entre distritos.



ENTREVISTAS A EXPERTOS “MADRID, CIUDAD AMIGABLE CON LAS PERSONAS MAYORES”

“Madrid es acogedora, pero también es inhóspita. Hablar de Madrid en su conjunto es un engaño descomunal. Sale bastante poco lo que tiene que ver la precariedad con distintos modos de vida. El asunto de los famosos determinantes sociales aflora con intensidad.” - afirma.

Por ello cree que la identificación de los casos de vulnerabilidad, o susceptibles de serlo, debe ser una de las prioridades de actuación municipal y social en general.

“Desde la administración ves la lista de cosas que se han hecho y seguro que son montones y estupendas, pero luego vete a la calle y pregunta a la gente si sabe qué es Madrid amigable. Para qué sirve, ¿Hay alguien que me sepa decir en qué ha cambiado desde que es amigable? Igual nos encontramos con alguna sorpresa. Sin olvidar que Madrid hizo un esfuerzo muy grande de integración, cosa que no han hecho en otros sitios.”

La entrevistada afirma que la amigabilidad debería poner el foco de manera exhaustiva en la integración de la dependencia en las ciudades. ***“El gran reto que tenemos es integrar todas las necesidades de personas en situación de dependencia, en el movimiento de amigabilidad, que repito, no está sólo para que las personas hagan más yoga, sino para integrar a ese grupo de personas que tienen necesidades especiales y que suele quedar al margen de estas iniciativas.”***

Como línea de actuación a seguir, cita algunos proyectos que se están desarrollando en Europa, como es el caso de “*Dementia Village*” en Holanda y otros países. Intentan crear un entorno protector estimulando un pequeño pueblo con sus diferentes servicios en el que además de sus 7 u 8 casas en las que viven 8 personas unidas no solo por la demencia, sino por sus características comunes, existen servicios como supermercado, centros de reunión, o peluquería que “normalizan” la vida cotidiana.

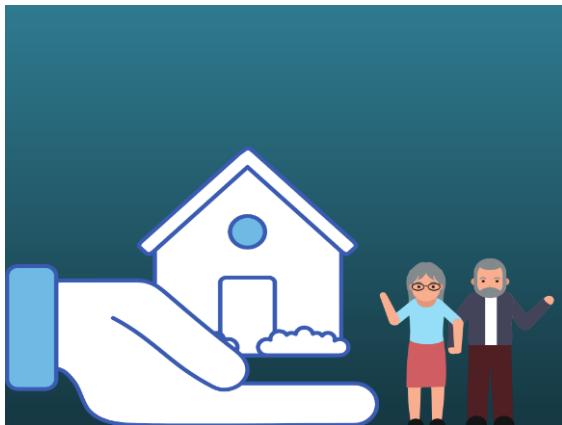
“He conocido esa experiencia. Iba con muchas reticencias, pero me encantó. No tenía el planteamiento de gueto que yo me temía. Ahí ves a la gente, con demencias avanzadas, que va tranquila por un espacio grande. Todo es muy amable y relajado. Los cuidadores van vestidos de calle. Generan un entorno muy tranquilo, y eso es muy importante.”

Según Mayte Sancho, la amigabilidad debe dirigir su mirada también hacia las minorías, especialmente aquellas que viven en precariedad. ***“Son las eternas olvidadas siempre. Ya empezamos a tener inmigrantes mayores, y mientras en otros países ya han empezado a generar una planificación específica, aquí no”*** -manifiesta.



ENTREVISTAS A EXPERTOS “MADRID, CIUDAD AMIGABLE CON LAS PERSONAS MAYORES”

Alternativas de alojamiento



“Es válida cualquier alternativa de alojamiento para las personas mayores que tenga en cuenta el respeto a la intimidad, la promoción de la autonomía y de la dignidad, además de soluciones cuando aparecen situaciones de dependencia.”

Además de evaluar la amigabilidad del espacio público, a juicio de la experta en Planificación Gerontológica, también precisa ser evaluado el entorno personal de los mayores, en tanto que su pone un factor fundamental para su bienestar. En este sentido, cada vez afloran más alternativas de alojamiento para las personas mayores que intentan acabar con el modelo tradicional de residencia o vivienda tutelada.

“En mi opinión debe dirigirse la búsqueda de alojamientos para las personas mayores desde el marco conceptual conocido como vivienda para toda la vida. Que la dependencia pueda ser asumida en estos espacios, obviamente, haciendo uso de los servicios comunitarios. Yo no iría a vivir a un Co- Housing, donde me digan que si dentro de 8 años me rompo una cadera me tengo que ir a otro lado. Se supone que estoy en mi casa.”

Su propuesta a la hora de diseñar nuevos modelos de habitabilidad pasa por incluir las demandas de las personas mayores, y por tanto su toma de decisiones: ***“Es válida cualquier alternativa que tenga en cuenta el respeto a la intimidad, la promoción de la autonomía y de la dignidad de las personas, además de soluciones para la aparición de situaciones de dependencia, excluyendo, quizás los casos donde la dependencia sea extrema.”*** - señala la experta

Revisar los procesos de amigabilidad

A lo largo de la entrevista Mayte Sancho examinó tanto la percepción como los criterios de amigabilidad de la ciudad de Madrid, poniendo de manifiesto la necesidad de detectar mejoras y aquellos ámbitos, todavía no identificados, que puedan ser potenciales indicadores.

“Los procesos de evaluación de las ciudades amigables deben revisarse, creando espacios de reflexión, más holísticos y cualitativos, que fomenten la inclusión y la participación como eje prioritario, además de hacer de la amigabilidad un concepto sostenible. No se trata de hacer el plan y ver que los indicadores se han cumplido. Es necesario hacer una reflexión de mirada, de conceptos, que creo que es de lo que más adolece el programa” - concluye.